AÑO I. MEXICO.—Miércoles 1º de Enero de 1879. Núm. 1.

CONDICIONES.

El *Republicano* saldrá todos los dias exceptuando los que sigan inmediatamente á los festivos. El precio de suscricion es el de un peso en la capital, adelantado, y un peso cincuenta centavos en los Estados, franco de porte.

A los repartidores se les dará á tres pesos el ciento.

Los números sueltos valen medio real.

El Republicano.

BIBLIOTECA NACIONAL DE MEXICO 4 ENE. 79

PERIODICO DE POLITICA, LITERATURA, COMERCIO, INDUSTRIA, VARIEDADES Y AVISOS.

CONDICIONES.

Se reciben suscriciones en México en la imprenta en donde el periódico se publica, calle del 5 de Mayo, núm. 3, y fuera de la capital en las casas de los señores corresponsales que con esta fecha han sido nombrados.

Avisos, á precios módicos.

SECRETARIO DE REDACCION: JOSE NEGRETE. Calle del Cinco de Mayo, num. 3. ADMINISTRADOR: J. V. VILLADA.

EL REPUBLICANO.

México, Enero 1º de 1879.

El título de nuestro periódico es el programa de nuestro partido.

No necesitamos exponer una teoría, ni queremos ensayar una profesion de fé.

La República está en peligro, y venimos á poner nuestras armas, las más humildes pero las más leales, al servicio de una causa que condensa nuestro pasado y significa nuestro porvenir.

Existe en la sociedad mexicana una tendencia justa que requiere un eco noble: reclamamos nuestro puesto de honor. Serviremos de órgano á los intereses sociales; serviremos de instrumento á los deberes políticos; llenar un vacío en el movimiento de la prensa en la capital: hé aquí nuestra mision.

Queremos luchar con la visera levantada y el pecho descubierto. En frente de nosotros está un gobierno usurpador, inmoral y cobarde; en nuestras filas contamos á todos los leales defensores de la Constitucion. No somos los vencidos de ayer; somos los soldados de siempre, vencedores en todas las batallas legales..... traicionados en la última lucha fratricida.

Un crímen de diez años, enmascarado sucesivamente con la dictadura en la Noria y con la democracia en Tuxtepec, hé aquí el proceso que vamos á abrir una vez más ante el tribunal de la conciencia pública. La historia ha juzgado ya á los pobres héroes de esa triste epopeya. Hemos llegado á la última hoja de ese libro funesto para las instituciones y vergonzoso para la patria.

No analicemos el orígen espúreo de la actual administracion. El gobierno, como un aborto de padres degenerados, no tiene el derecho de negar su cuna: lleva una flor de lis en su espalda.

Despues de haberse apoderado por medio de la traicion de los principales Estados, los hombres del poder han pretendido envolverse en el manto de una legalidad puramente convencional. Sin la franqueza ni el valor bastantes para aceptar resueltamente la responsabilidad moral de sus atentados, han llegado á simular ciertas afinidades de fórmula con el sistema republicano. El dictador se llama presidente constitucional; los cómplices, representantes del pueblo; los administradores de la *hacienda judicial*, como decia Balzac, se han vestido la toga de la justicia.

Si la revuelta de 76 hubiese tenido una disculpa, no se habria apoderado de la sociedad por asalto, y como la revolucion de 89, segun la frase de Luis Blanc, habria tomado su raíz en los hechos, habria traido á reinar sobre el imperio del desórden, las luchas del pensamiento, teniendo por orígen el fanatismo de la inteligencia, el cadalso por instrumento, las plazas públicas por teatro y trágicos fantasmas por actores.

El triunfo del motin ha sido un desengaño, y una leccion para el partido personalista. Los ilusos han pagado su candor, viendo que su abnegacion ha sido premiada con la ingratitud. Lo que antes era justo y racional, es ahora *imposible y absurdo*. La bandera ha sido arrastrada en los cuarteles enemigos. La inconsecuencia ha comenzado á ser un programa y la hipocresía una religion.

A la vez que se concede doble premio á los que combatieron al Imperio, se deposita en muchos traidores la confianza del ejército. Cuando se finge hacer respetar el territorio nacional, violado por oficiales *prudentes y discretos*, no se pueden encontrar gefes más dignos que los cómplices de la intervencion francesa.

El edificio construido con elementos heterogéneos, tiene que derrumbarse. La fé gubernativa descansa hoy sobre los tránsfugas, como un soldado que se apoya sobre una bayoneta enclavada en el lodo.

Cuál es el fundamento de prestigio que sirve de base al actual órden de cosas? Los oradores de su parlamento han desfilado sin dejar otro recuerdo que el de su nulidad abrumadora; los políticos de su gabinete, han vivido en una atmósfera de intriga vulgar y de conspiracion antipatriótica; la Corte Suprema ha vegetado haciendo el cange de sus resoluciones por determinada proteccion en personalísimos intereses electorales. En el exterior han pedido amistades y han encontrado desprecios; en el interior han buscado reputaciones y han tenido que contentarse con nombres...

En fomento: farsas ferrocarrileras elevadas á la categoría de mejoras materiales; fantasías colonizadoras para dar pasto á las fiebres malignas de los climas mortíferos; usurpacion de títulos agenos; pequeñas raterías consignadas al mármol para retenerlas mejor; empirismo científico é incapacidad práctica; en una palabra, necias vanidades para barnizar supinas ignorancias. En relaciones: diplomácia de arma corta, insultos subvencionados á los representantes extranjeros, falta de vigor y de energía, carencia absoluta de los mas rudimentales elementos de derecho internacional, y servicio de cancillería, poco tacto para las personas y ninguna dignidad para la patria. En justicia: iniciativas que entrañan atentados, hostilidad á la instruccion pública y haciendo de la fria independencia de su ministerio una arma política, un tráfico de influencias, un verdadero zapapico para abrir veredas que serán explotadas á su tiempo. En guerra: inercia y desorganizacion, un *depósito* que parece hospicio, y un programa de amenazas para futuras aspiraciones. En gobernacion: silencio y nulidad, contradicciones y errores, escándalos domésticos, escenas de pugilato oficial con el gobernador del Distrito, un archivo de comunicaciones indecorosas y estudios refinados de escamoteo electoral. En hacienda: contratos ruinosos, subvenciones abundantes para ejercer una *honrada tiranía* sobre la opinion de la prensa y proyectos financieros, cuya simple sospecha, sirvió hace dos años de pretexto para escribir una calumnia más en el harapo revolucionario.

En Jalisco: la junta de principales comerciantes asegurando bajo su firma que en el Estado no hay mas que una division: *criminales y hombres de bien, asesinos y víctimas, gobernantes y gobernados.*" El pueblo convencido á metrallazos y los niños asesinados por la policía.

En Yucatan: Puebla, San Luis y Guanajuato contribuciones extraordinarias.

En Tepic: levantamiento armado.

En Michoacan: asomando una guerra de razas, y el derroche de los fondos públicos.

En Tamaulipas: los horrores de Palmillas.

En Hidalgo: guerra á muerte contra la industria minera y el vandalismo entronizado en el gobierno, segun la gráfica expresion de un *senador* del Estado.

Querétaro, en manos de un gobernador de cíngulo y estola.

Sonora, devorado por luchas intestinas.

Chihuahua, á la merced de una dominacion afrentosa.

En Oaxaca, desencadenada la anarquía.

En Veracruz, erigida en ley suprema la voluntad de un tirano.

En todas partes el desórden, el caos y la miseria.

Hé aquí el balance de dos años de paz!

En medio de este cuadro, aparece la figura incolora de un personage que ha labrado la decadencia de su respetabilidad durante diez años, con la constancia de una hormiga. Sin talento y sin iniciativa, recurriendo á la arma de Cain para abrir paso á sus ambiciones, insignificante en la Cámara, nulo en todas las esferas de educacion política, dominado por influencias impopulares y convencido hasta la fatuidad de que las *buenas intenciones* son título bastante para la presidencia de la República.

La *faccion revolucionaria* puede jactarse de haber consumado su obra.

Será ésta la *regeneracion* proclamada?

¿Por qué le niegan entónces su concurso de inteligencia y valor, tantas personas respetables en el órden civil y en el órden militar?

¿Por qué esa abstencion y esa reserva por parte de tantos hombres públicos y de tantos soldados ilustres cuyos antecedentes registran gloriosos los anales de la tribuna y del foro, de la guerra de reforma y de la guerra de independencia?

¿Será acaso porque los que sostuvieron el principio de autoridad, no pueden apoyar el principio de rebelion?

Es que entre el pasado y el presente hay una barrera de pudor y de dignidad.

¿Dónde están esas fuerzas de moralidad y progreso que se ofrecieron al pueblo?

Salgamos de la esfera de las promesas.

Pedimos un ejemplo y una revindicacion.

Para conseguir nuestro objeto, hacemos un llamamiento á todos los liberales de corazon.

Aquí está su bandera, y protestamos defenderla, ofreciendo como garantía de nuestra conducta, nuestro pasado sin mancha, la inflexibilidad de nuestros principios, la intransigencia de nuestras opiniones, nuestra lealtad política y nuestro sacrificio personal.

LOS ASESINATOS.

Sobre todos los desasiertos, sobre todos los atentados cometidos por los que proclamaron hipócritamente la inviolabilidad de las *garantías* individuales, se destacan en el cuadro fúnebre de los crímenes perpetrados por el poder usurpador, ciertos hechos que la pluma se resiste á describir, y que la civilizacion y la humanidad condenan. Juguete de los mandarines los mas preciosos derechos que Dios y la naturaleza otorgaron al ser inteligente y libre, han presenciado impasibles muchos asesinatos alevosos que registra la historia de estos últimos dias; han hecho olvidar en plena paz los horrores cometidos en medio del fragor de las armas; han venido á borrar la infamia de los autores de otros crímenes, con la que reportan los perpetradores de los sangrientos hechos á que vamos á referirnos.

Como relatamos hechos de todos conocidos, no tememos que nos desmientan ni los que mas servilmente aplauden los actos reparadores de la administracion usurpadora; como vamos á colocarnos al lado de los fueros de la moral, de la civilizacion, de la humanidad, no esperamos que haya un partidario de Tuxtepec bastante audaz para defender los asesinatos frios, alevosos, infámes que ennegrecen las ya manchadas hojas de la historia funesta de los que asaltaron el poder público.

Los rebeldes de diez años tuvieron por aliados á los que, antes que aquellos iniciaran un motin escandaloso, habian desconocido al gobierno legítimo y proclamado una causa religiosa. D. Porfirio Diaz y algunos de sus satélites habian votado y firmado las leyes con que el fanatismo armó los brazos de algunos michoacanos, y aquel y los suyos estaban muy lejos de creer que los que de buena ó de mala fé gritaban "*¡religion y fueros!*" serian sin quererlo el primer escalon de los ambiciosos sin fé política, sin fé religiosa. Entre tanto, el gobierno sostenia en la patria de Ocampo una guerra sin tregua; los caudillos de la nueva cruzada no desistian de su temeraria empresa, y al ver que una multitud de sucesos casuales daba el triunfo á los que enarbolaban la andrajosa bandera de Tuxtepec, se unieron á éstos, esperando que serian satisfechas algunas de sus aspiraciones.....Y lo fueron á poco tiempo. No bien se sienta en la silla presidencial el *héroe* de la Noria, de Tepic y Palo Blanco, cuando los principales caudillos de Michoacan, Cárdenas, Reza, Chavez y otros, eran asesinados friamente por los sicarios del gobierno usurpador.....

Al mismo tiempo tenia lugar una carniceria semejante allá en el Estado donde nacieran Galeana y Bravo, Guerrero y Alvarez. Tambien allá era sacrificada al miedo que acompaña á los usurpadores, á las recelosas desconfianzas de los tiranos, una multitud de víctimas; tambien allá donde no habia alcanzado en otras épocas el poder de los déspotas, eran inmolados muchos ciudadanos en honra y gloria de la regeneracion.....

Dos hombres viven en una rancheria. Despues de la hora en que cesan las fatigas del campo, uno de ellos lee á otro, que es su hermano, un periódico. El periódico es el *Federalista*, que atacaba á la usurpacion, que revelaba los atentados de ella, que despertaba á los pueblos demostrándoles que el poder existente es un poder cuya existencia no puede consagrar la constitucion. Pues bien, esos hombres, los hermanos Rios, mueren asesinados por una fuerza pública; caen acribillados á balazos balbutiendo la última frase estampada en las columnas del *Federalista*. . . .

Un hombre, Rafael Solano, se pasea en la plaza de Colima de donde es arrancado para llevarle preso á un cuartel. El vive pacífico é ignora por lo mismo cual sea la causa de su reclusion. Pronto la sabe sin embargo. El infeliz fué reclamado por sus verdugos, conducido á corta distancia del lugar de su prision y fusilado sin mas formalidad. . . . . .Del mismo modo fué asesinado en Cuernavaca el infortunado Quevedo; del mismo modo murieron en Veracruz Barreda y Diaz.

Pero no bastaban estos hechos; se creyó que era poca la sangre vertida, se creyó que nada significan esos asesinatos aislados. Parece que era necesario que el país presenciara el espectáculo de toda una poblacion diezmada, y se presenció tal escena para mengua del buen nombre de México, para oprobio y baldon de los que cometen crímenes tan atroces y para los que toleran esos actos inícuos de que se avergonzarian los salvajes.

El 17 de Noviembre del año anterior dormian pacíficos los habitantes de Palmillas, poblacion situada en el centro del Estado de Tamaulipas. No habia motivo para que fuera turbado aquel reposo; nada indicaba que debia temerse algo de los enemigos de la vida, de la honra y de la propiedad de los ciudadanos. Pero todo cambia en la madrugada del dia siguiente. Una horda de bandidos cae á la poblacion como un lobo hambriento, se dirige á la casa del jefe de rurales, D. Procopio Guerra, y al grito de "¡mueran los ricos!" incendia y saquea la casa de este, donde tiembla por su suerte y por la de un hijo de dos años la jóven esposa del jefe de rurales....Sigue el saqueo en otras casas, sigue el incendio; se perpetran al mismo tiempo crímenes que es preciso queden ocultos por respeto á las inocentes víctimas ....y en tres dias consecutivos, á la luz de las teas incendiarias, en medio de una orgía horrible, son asesinados friamente:

Doce rurales que se habian rendido despues de garantizarseles la vida, y otras veinte personas, entre las que se cuentan los Sres. D. Eulogio Castro, D. Sóstenes Hernandez, D. Bernardo Alanis, D. Octaviano Martinez, D. Benito, D. José María y D. Porfirio Camacho, D. Adalberto y D. José Aguiar, tres personas de apellido Sanchez. El anciano padre de D. Octaviano Martinez fué tambien asesinado, porque cometió el imperdonable crímen de pedir á los bandidos el cadáver de su hijo para darle sepultura.....

Defienda estos crímenes el que sea bastante audaz para ello; discúlpelos siquiera el mas acérrimo defensor del actual órden de cosas; los que saben que Amador y Vargas fueron fusilados estando heridos, escriban algo en pro de los autores de los crímenes que reseñamos. Pero ya que esto no es posible, demuestren los amigos de la usurpacion que esos horrores han sido castigados, que no han quedado impunes los perpetradores de esos espantosos hechos. Digan los que hablan de la *moralidad* tuxtepecana, de las *buenas intenciones* de Diaz, de la *regeneracion*, todas esas frases de estampilla, que la vindicta pública ha quedado satisfecha con el castigo de los delincuentes y de sus cómplices.

No habrá quien diga esto, el *Diario Oficial* inclusive, porque la verdad es que los autores de tantos y tan horribles atentados, no han sido perseguidos siquiera; no habrá quien diga que la ley y la autoridad han demostrado que, si tienen lugar crímenes atroces, estas han cumplido su deber aplicando á los autores de ellos el castigo merecido.

Pero parece que en los tiempos actuales importan poco la moral cristiana, la civilizacion y la humanidad, puesto que no se preocupan los mandarines á la vista de tales crímenes; no parece sino que se quiere aterrorizar á la sociedad, mas que con esos atentados, con la impunidad otorgada hasta hoy á sus autores; no parece sino que se quiere infundir pavor en las masas para que se sometan á los usurpadores, besen la mano que las azota y sucumban tímidas y medrosas al poder usurpador. Está bien; obren así. La sangre produce sangre; pero no ha habido un tirano que pueda dar muerte á su sucesor. Dése lugar á las represalias; provóquese una lucha sangrienta; acábese de hundir al país en la anarquía, colóquese un abismo entre vencidos y vencedores, que los resultados no se harán esperar. Tarde ó temprano los pueblos reconquistan sus derechos, adquieren la conciencia de su dignidad y de su fuerza, y repiten el espantoso grito de Breno: *¡Ay á los vencidos!*

AL TOMAR LA PLUMA.

Desde que tiene vida independiente la República, jamás habia sufrido la humillacion y el sonrojo de contemplar en las altas esferas del poder, á hombres como los que trajo hasta el palacio nacional, la turbonada de Palo Blanco.

Las tradiciones constitucionales, las conquistas de la reforma, el prestigio de la nacion en el extranjero, todo lo han prostituido y todo lo han vilipendiado los contumaces motineros á quienes de tiempo atras viene capitaneando D. Porfirio Diaz.

No son las pasiones políticas, no son los odios de partido los que nos sugieren estas apreciaciones: ellas están en la conciencia de todos los mexicanos, y cada dia las justifica con nuevas torpezas y atentados el gobierno porfirista.

¡Cuán diversa seria hoy la situacion de la República, si todos los liberales hubieran permanecido en el campo de la Constitucion! Entonces el Plan de Tuxtepec habria corrido la suerte que cupo al desastrado plan de la Noria, y México se habria ahorrado muchas vergüenzas y mu